

# Pastoral Educativa Samaritana

P. Alberto Parra Mora S.J.

29 Agosto de 2008

## INTRODUCCIÓN

Al comenzar mi exposición, quiero agradecer a los organizadores del Congreso por invitarme a este foro de educadores, con quienes comparto cada día las fatigas del apostolado educativo y los comunes intereses por perfilar cada vez mejor las líneas de una genuina pastoral educativa.

Como probablemente nos hemos encontrado en innumerables seminarios, diplomados, congresos y otras actividades académicas, me ahorro el esfuerzo de enfatizar **que entiendo por pastoral educativa** el acompañamiento cristiano a los niños y niñas, jóvenes y adolescentes que se hallan en estado de formación escolar. Y que ese **acompañamiento cristiano** por parte de profesores y profesoras, de maestras y de maestros **se ejerce con los instrumentales que son propios del plantel educativo, es decir, las ciencias, los saberes, los métodos, el uso responsable del conocimiento, la formación intelectual y los principios y valores de la educación cristiana**, que lejos de restar autonomía a los ámbitos del conocimiento, aporta el extraordinario dinamismo y sentido que ofrece a la academia la gran tradición bíblica y cristiana

Esto supuesto, la dirección del Congreso me invita a ofrecer ahora *“pistas claves para que el conocimiento académico se convierta en sabiduría al servicio de la creación, de la persona y de la sociedad nueva”*. Si analizamos el enunciado de aquello que el Congreso me ordena desarrollar, observamos que en el enunciado se entrelazan los **finés fundamentales de la educación**:

- ❑ Humanizar en las perspectivas propias de las ciencias humanas, personalizar según los horizontes de las ciencias sociales y,
- ❑ Preparar a nuestros educandos para el despliegue de los potenciales de la creación, producción y reproducción permanente de las condiciones de vida sobre nuestro planeta y en nuestra patria, según las dinámicas propias de las ciencias naturales.

El enunciado asume, entonces, mi personal adhesión a la **teoría general del conocimiento** definida desde los supremos intereses de las ciencias, en términos de *adaptación* de la inmensidad de los recursos naturales, de *comunicación* intersubjetiva entre todos los que compartimos la existencia, y de *emancipación* respecto de espectros tenebrosos que atentan contra nuestro derecho a ser sin dominadores, a tener sin explotadores, a comunicarnos simbólicamente sin subyugadores ni neocolonizadores.

El enunciado propuesto por los organizadores del Congreso presupone, además, que el conocimiento en la academia escolar debe “*convertirse en sabiduría*”, con lo cual afirman que el conocimiento en nuestros Colegios debe cultivarse con relación al inmenso mundo de las ciencias, pero con inaplazable con-versión hacia el mundo de la sabiduría. De esta manera, el enunciado nos recuerda que el conocimiento sapiencial no es, sin más, el conocimiento propio de las ciencias y que **la obligación del plantel educativo** es trabajar denodadamente en la formación de hombres y de mujeres capaces de ciencia y capaces de sapiencia, capaces de verdad y capaces de sentido, educados por profesores en asignaturas académicas y entrenados por maestros en el camino de la vida. La vocación de nuestros planteles educativos es ser casas de la ciencia y templos de la sabiduría.

**¿Está o no respondiendo la educación en Colombia a su tarea de formar hombres y mujeres plenos de sí, satisfechos, alegres, felices, con la satisfacción interior y exterior que da, ciertamente el tener, pero sobre todo el ser?** Al país se le preguntó en estos días acerca de sus índices o niveles de satisfacción, de alegría de vivir, de felicidad, de dicha de ser y de estar en esta esquina de América llamada Colombia. Para sorpresa propia y del mundo, nuestros índices de felicidad resultan ser los terceros más grandes del mundo. Colombia declara ser un país dichoso, satisfecho, feliz, pese a nuestras calamidades y a los inocultables índices de pobreza y de atraso. Todos los elementos generadores de satisfacción se calificaron sobre 4.5, **menos la educación** que se sitúa en los inquietantes 2.8, 3.4 y 3.5 según variables de ciudades y de estratos. “*Los colombianos no son felices con la calidad educativa*” es la conclusión de los analistas de la encuesta. La educación suma escasamente en los índices de felicidad de la nación, no aporta con suficiencia a la dicha de vivir, no es significativa entre los elementos que proporcionan la satisfacción de ser y de existir.

Escrutar la felicidad de las personas equivale a desvelar sus índices de realización humana, personal, familiar, laboral, local, ambiental y visualizar núcleos cualitativos y valores eminentemente espirituales como son, precisamente, la felicidad, la dicha, la alegría de ser y de vivir. Entonces las bajas calificaciones de la educación en Colombia son indicadoras de la incidencia escasa de la educación en la determinación de los elementos de calidad que hacen mejores a las personas en la estima de sí mismas, en sus logros y realizaciones como seres humanos, en la superación de sus caos y en el avance **hacia la humanización, personalización, socialización**, logros en el ser, en el saber, en el tener, en el hacer, en el poder. Entonces las calificaciones escasas para la educación en Colombia en los ámbitos de la calidad derivan en preguntar **si la educación tiene o no reservas de sabiduría** -no tanto de ciencia ni de tecnología- para hacer avanzar a la nación hacia zonas cada vez más satisfactorias de vida buena y digna para todos.

Las anteriores consideraciones llevan el pensamiento al encuentro del Papa Benedicto XVI con los educadores católicos en Washington el pasado mes de abril, cuando se

refirió a la naturaleza e identidad de la educación católica hoy. Allí el Papa intelectual asentó **el principio** de que **la educación es, en este momento, el ejercicio más notable de la caridad**: *“Es urgente eso que podríamos llamar **"caridad intelectual"**. Este aspecto de la caridad invita al educador a reconocer que la profunda responsabilidad de llevar a los jóvenes a la verdad no es más que un acto de amor. De hecho, la dignidad de la educación reside en la proposición de la verdadera perfección y de la alegría de los que han de ser formados. En la práctica, la **"caridad intelectual"** defiende la unidad esencial del conocimiento frente a la fragmentación que surge cuando la razón se aparta de la búsqueda de la verdad. Deseo concluir llamando la atención sobre la enorme importancia de su competencia y testimonio en las universidades y escuelas católicas”*.

Quisiera enfatizar las palabras *“la dignidad de la educación reside en la proposición de la verdadera perfección y de la alegría de los que han de ser formados”*, siendo ese el acto supremo de *“caridad intelectual”* que un educador puede cumplir con los educandos. Y por esta razón, en esta comunicación meditativa acerca del ejercicio de nuestra *“caridad intelectual”*, quisiera situar como **fondo permanente la parábola del buen samaritano**, con la que Jesús respondió a la primera pregunta del letrado: *¿Qué debo hacer para conseguir vida en plenitud? Para ello no se trata únicamente de saber quién es mi prójimo” El que cayó en manos de los ladrones que lo dejaron medio muerto en el camino y le arrebataron la alegría de ser y de vivir; sino principalmente de comprender “Cómo hacerse prójimo” como lo hizo el buen samaritano que ejerció su caridad con el plagiado, curó sus heridas y se comprometió... con su total restablecimiento. “Ve tú y haz lo mismo”* es el imperativo de la caridad para todo aquel y aquella que **hacen del acto educativo un profundo acto soteriológico y curativo**. Doy, con eso, razón al título de mi intervención: *Pastoral educativa, pastoral samaritana*.

Porque en la correspondencia de sentidos que reclama la parábola no es difícil comprender que los niños y niñas, jóvenes y adolescentes que son centro de nuestro ministerio educativo, son los heridos que cayeron y caen en manos de ladrones que los dejan medio muertos, pese a su tierna edad. Y que a los educadores y educadoras corresponde el ejercicio supremo de la **caridad intelectual**, a la que se refiere el Papa Benedicto.

No tenemos excusa para disimular las heridas profundas que causa en nuestros alumnos el estado actual de la sociedad en la que ellos y nosotros compartimos nuestras vidas. Todo lo contrario, **desde la parábola del buen samaritano retorna lúcida la proposición teológica del pecado original**, pues todo niño y niña que nacen, ingresan a un degradado y contaminante ambiente social, que los niños y niñas no crearon, del cual no son culpables, y que sin embargo los contamina, los determina,

los condiciona, los degrada, los hiere, los maltrata, les arrebatada la dicha y la alegría de ser en el mundo y de vivir en la historia.

Por eso, **de una caridad educativa, samaritana y reconstructiva** tienen necesidad todos los alumnos y alumnas que, casi en la alborada misma de sus tiernas existencias, llegan a nuestros planteles educativos heridos, a veces casi muertos.

Voy, pues, a esbozar ante ustedes en esta comunicación **las principales tareas de la educación samaritana**, que pueda ser curativa de nuestros niños y jóvenes que cayeron en manos de ladrones. Así esbozaremos también las **supremas responsabilidades soteriológicas de la escuela católica** en el ámbito primero del ser, segundo del tener, tercero del poder, cuarto de saber, quinto del hacer.

## 1. LA EDUCACIÓN, ACTO CURATIVO DEL SER – El Individuo es -.

❑ **La antropología platónica:** El ser como abstracción, el ser como idea, el ser indeterminado, el ser pensando pero no el ser contextualizado, el ser histórico, no el ser en el tiempo.

❑ **La antropología aristotélica** determina que hombre y mujer son un compuesto de cuerpo y de alma, pero que aquello que es definitivo no es tanto el cuerpo con lo cual se recae en las formas católicas, aquello que importa verdaderamente es el alma, la salvación del alma, la perfección del alma; el cuerpo apenas sirve para algo.

Si el nacimiento es la unión del cuerpo con el alma, la muerte es precisamente el desbaratamiento de la unión y quedar el alma como el sustrato fundamental humano inmortal, que es en verdad el que vale la pena

❑ En **la antropología psicologista** y me refiero especialmente a la de corte freudiano, el ser del hombre y de la mujer se resuelve en términos de su determinación psicológica especialmente en virtud del sexo. El hombre y la mujer nacen como producto de una unión sexual, se identifican sexualmente con el padre o con la madre en sus primeras semanas, transitan por la etapa de íntimo placer gozoso de la lactancia y de la higiene anal y al terminar las primeras fases de la niñez han

quedado definitivamente marcados como seres determinados por el *eros* en el sentido de la exacerbación excesiva de la genitalidad y más abiertamente de la sexualidad.

- ❑ En la **antropología estatista**, el hombre y la mujer son entendidos como una pieza fundamental del Estado. El Estado es el valor supremo de una sociedad. Los hombres y las mujeres que nacen, nacen dentro de un Estado y casi tienden a ser propiedad del Estado. Se les educa para el Estado. Se trata de que se incorporen al Estado, se trata de que defiendan las instituciones del Estado, se trata de que el hombre y la mujer tengan como supremo valor la defensa de las instituciones del Estado, a sí sea a costa de sus propios derechos individuales y personales. La exacerbación del Estado ha conducido a tan errantes formas de relación humana como el tercer Reich y como todas las formas de ideología llamadas de la “seguridad nacional”. Por la seguridad nacional es posible atropellar todos los derechos humanos; por la seguridad nacional son posibles las detenciones preventivas; por la seguridad nacional es posible recortar cualquier derecho humano de opinión e incluso de dignidad. La educación debe educar para que los hombres y las mujeres nos incorporemos sin más, al Estado al cual pertenecemos.
  
- ❑ Finalmente, en la **antropología economicista neoliberal**, que hoy nos domina, el hombre y la mujer no solamente tienen cuerpo y alma, sino fundamentalmente un elemento olvidado que se llama el *Fimus*, que corresponde a la pasión del éxito, a la pasión del triunfo, a la pasión de ser tenido en cuenta, siendo esa pasión del *Fimus* más impetuosa que la misma pasión del *eros* o la misma pasión de la supervivencia, porque el éxito o el triunfo, o el destacarse, o el ser tenido en cuenta como última pasión se explica la antropología contemporánea, basada precisamente en las ansias de la calidad total, en las ansias del éxito que no conoce fronteras y que no conoce tampoco límites. Cualquier otra razón del hombre y de la mujer, especialmente cuando se enfatizan las llamadas virtudes pasivas como la humildad, buscar el segundo puesto, dar la preferencia al otro y a la otra, son absolutos

desvalores que precisamente la Iglesia trató de inculcar, siendo en este sentido la dimensión católica la más represiva en el estado actual de la humanidad.

### □ **La reconstrucción del ser en el proyecto antropológico Bíblico-Cristiano**

Estas son las **profundas heridas** que sin saberlo aplica la sociedad a criaturas indefensas, que no tienen las armas para poder defenderse de semejante situación. En verdad, son niños y niñas que incluso como sus mismos padres, **llegan al plantel educativo profundamente afectados en su ser**, profundamente descuadernados en lo más profundo de su ser.

La educación verdadera consiste en la humanización y en la personalización de los niños y de los jóvenes que llegan a nuestro plantel educativo. **Pero si humanizar y personalizar es la gran tarea de la escuela católica**, para humanizar y personalizar hay que preguntar primero hacia dónde, **¿Hacia dónde se humaniza? ¿Hacia dónde se personaliza?** No podría ser que la escuela católica humanizara con el poder católico, mucho menos con el poder aristotélico, tampoco con el poder psicológico, tampoco con el poder estadista, tampoco con el poder neoliberal. La escuela católica entiende que el supremo trabajo de la escuela es la concepción humana, el proyecto antropológico bíblico-cristiano. Este proyecto no es asunto de fe, sino asunto de antropología, no es asunto de creencia, es asunto de valor fundamental para poder defender la dicha de ser, la dicha de vivir. **El modelo antropológico cristiano en su primer estadio que es el Génesis**, indica las formas no de composición, sino de realización total e integral del ser humano en términos ciertamente de pasar del barro de la tierra, la corporeidad y la forma terrestre que nos acompaña, del verbo *Nefer*, es decir, espíritu de la historia, la inteligencia humana, la apertura del ser, de capacidad de auto educación 9.50.

De la antropología del génesis, el ser humano se explica porque “*no es bueno que el hombre esté solo*”, sino que requiere precisamente la compañía, la apertura, , la complementariedad, la del otro y de la otra.

En este mismo estadio, el hombre y la mujer son sujetos del árbol del conocimiento del bien y el mal, es decir, la construcción de la libertad y la construcción de un discernimiento, el de la verdad y la maldad que nunca podrán confundirse. En términos de una antropología cristiana que se fundamenta en esta primera versión digna del Génesis, el hombre y la mujer **son creados a imagen y semejanza del hombre perfecto, del Hijo de Dios**, y entonces, el plus que se añade aquí es un ámbito de un hombre y una mujer en filiación optativa, en santidad estructural, en vocación a la misma venida de Cristo, no solamente en su paso terrestre, sino en la apertura fundamental y definitiva a la trascendencia humana. Son todos aspectos al mismo tiempo psicológicos, al mismo tiempo corporales, al mismo tiempo intelectuales, al mismo tiempo culturales, al mismo tiempo en discernimiento, los que hacen, los que conforman esta forma antropológica digna cristiana que tendrá que ser **el supremo valor** con el cual se eduque a los hombres y a las mujeres para salvarlos de las garras de los ladrones que han dejado al hombre **casi muerto** en la vera del camino.

## **2. LA EDUCACIÓN, ACTO CURATIVO DEL TENER – El individuo que es, es el que tiene – Del valor del uso al valor del cambio**

En el segundo momento quisiera ver la forma de la educación como **acto curativo en el tener**, porque la afectación con la que llegan los niñ@s al plantel educativo es precisamente lo que indica al comienzo la diapositiva. El individuo que es, es el que tiene, porque precisamente la forma de antropología economicista, define al hombre y a la mujer en términos de tenencia. Lo fundamental es la tenencia, lo fundamental es la economía, lo fundamental son las formas propias a las cuales nos ha acostumbrado una sociedad de consumidores, de ahorradores, de prestamistas, de gente que busca el

lucro económico absolutamente por todas las formas posibles, sin importar barreras éticas o morales ningunas.

Nunca podremos nosotros condenar –líbranos Dios– el paso que dio la humanidad casi desde la antigüedad, el paso que dio del valor del uso al valor del cambio. Los elementos de la vida no son solamente para ser inmediatamente consumidos sino que también son objeto de cambio, objeto de negocio, objeto del acrecentamiento de los propios recursos y de las propias reservas. El mercado es tan viejo como la humanidad. En las páginas de la Sagrada Escritura y concretamente en el evangelio de Marcos encontramos toda una forma de fundamentación económica del Evangelio: dar, no atesorar; rebatir, ganar intereses en el banco, darle la moneda al Cesar, *“Ay de ustedes los ricos”*, *“Bienaventurados los pobres”*, *“No se puede servir a Dios y al dinero”* con lo cual el Señor nos da testimonio de conocer muy profundamente los asuntos del valor del uso y del valor del cambio y las leyes propias del mercado.

#### ❑ **Las formas del tener en la gran sociedad**

Las formas de tener en la gran sociedad actual, son **primero** que todo **el éxito** como el gran valor antropológico. **El segundo** momento, **el mercado**, como centro de la economía pero esta vez entendido como una **catalaxia** según la forma en que lo expresa el mejor ideólogo del neoliberalismo que es Frederick Von Hayeck: “El mercado es un juego de azar y en el juego de azar hay uno o muy pocos ganadores y una infinidad de perdedores”. Esa ley del mercado asociada al juego de suerte hace de entrada la infinidad de perdedores de los cuales está llena la humanidad que conocemos.

**Finalmente**, si es verdad que la pasión del éxito y el mercado son las premisas, se puede concluir que nadie tiene derecho ni a retener las ansias de éxito y del tener y tampoco a regular una economía que no se puede regular por ser precisamente un juego de azar. Por consiguiente, si el estado en las formas socialistas ha tenido la



pretensión de regular la economía, de controlar la economía, de planificar la economía, sepa el Estado que lo único que puede hacer es retirarse de todo plan económico y hacer aquello que ha aparecido como uno de los fenómenos más graves y perturbadores en la sociedad como es la **privatización**: privatizar la salud, privatizar la educación, privatizar el agua, privatizar la telefonía, privatizar las carreteras, privatizar las empresas del Estado, privatizar y entregar a los particulares para que ellos puedan lucrarse precisamente con las empresas que antes fueron de servicio público y de servicio social. Se trata de **la nueva derecha** como **lenguaje económico del Evangelio**.

Lo que arroja este estado de cosas y las profundas heridas que causa a nuestros alumnos la gran sociedad neoliberal están claras. Por eso el lenguaje económico del evangelio al cual me he referido, tiene que ser para el plantel educativo el arma, **el óleo amoroso** con que se cubren las heridas de una niñez y de una juventud profundamente perturbadas en su conciencia antes de que ellos puedan tener incluso uso de razón.

#### ❑ **Semántica del pobre y de la pobreza**

Ante este estado de cosas, ante la masa inmensa de los pobres que crea el sistema neoliberal que es la tercera fase del capitalismo internacional, es necesario que el plantel educativo lea siempre **los rostros de los pobres**, pobres en el sentido de carencia extrema, pobre en el sentido de carencia cultural, pobre en el sentido de carencia ecológica, pobre en el sentido moral, pobre en el sentido religioso, pobre en el sentido clínico y médico, pobre en el sentido educativo, pobre en el sentido de género, pobre en el sentido de etnia, que son los factores que sumados nos da la configuración de la masa ingente de pobres que la educación tiene que curar y tiene que atender.

### ❑ Imperativos morales y sociales: Opciones por el pobre

Existen unos imperativos morales y sociales que se llaman las **opciones por el pobre**. Estamos conmemorando precisamente en estos días, desde el 26 de agosto hasta el 6 de septiembre los cuarenta años de la Segunda Conferencia Episcopal de Medellín. A ella se deben los mejores análisis de la sociedad contemporánea colombiana, latinoamericana y, por supuesto, las mejores opciones de lo que tenemos que hacer como educadores en el orden. La superación de la injusta miseria, la superación de las condiciones humanas de inequidad. Como decía Pablo VI, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas en el tener, en el repartir, en el vencer la ideología del dinero, la idolatría del dinero, el entender la empresa simplemente como empresa productora de bienes de consumo y de repartición de intereses, para ejercer apropiadamente empresas humanas, empresas de subsidio, empresas que realmente puedan dar empleo justo, seguridad social justa.

**Un niño y una niña tienen que ser educados** en profundidad en las reglas del precio justo, del comercio justo, del intercambio justo, del no atesorar, del no explotar, para que ellos no se sumen mañana a los ladrones o los asaltantes del camino que despojan y golpean la sociedad dejándola medio muerta.

### **3. LA EDUCACIÓN, ACTO CURATIVO DEL PODER – El individuo que tiene es el que manda -**

#### ❑ La relación familiar:

En tercer momento será indispensable que la educación sea samaritanamente un acto curativo del poder, porque la idea que se vende a los niños es que el individuo que tiene es el que manda. Ellos vienen de una relación de familia y en la familia son por naturaleza los padres los que ejercen la autoridad sobre los niños siempre que ellos no hayan superado la mayoría de edad y entonces los padres deben ejercer lo que se

llama Patria Potestad ante niños que no pueden usar su libertad, su autodeterminación, la autonomía de sus propias decisiones.

#### ❑ La relación de dominación

Ese que es un estadio completamente inicial y preliminar, puede llegarse a agravar con una relación de dominación cuando ya fuera del ámbito familiar el hombre y la mujer encuentren que en la sociedad existen dominadores que se enseñorean y dominan con su autoridad. *“Los jefes de las naciones, dice el Evangelio, dominan con su autoridad”*. Hay unos que se hacen llamar señores, *dominus*, de donde viene el término dominación. La relación de dominación siempre será una forma humillante, degradante, condenatoria y condenable al mismo tiempo.

#### ❑ La relación monárquica

La relación monárquica indica (la palabra monarquía viene de dos palabras griegas: *mone – arco*) un **solo principio** de organización, un **solo principio** de decisión, un **solo principio** de discernimiento, un **solo principio** de iglesia, un **solo principio** de autoridad social y de autoridad política, **todo pasa por uno solo que decide ser el monarca de todos los demás.**

Colombia no es una monarquía, es por lo menos un intento de democracia. Pero son obvias las formas de dominación y las formas de monarquía que existen en nuestra sociedad actual, que hacen que los niños perciban que el poder de la nación es un bien y que el poder monárquico es también un bien apetecible, dominar a otros, manipular a otros, ser señores de los demás, y no precisamente conciudadanos y hermanos.

## ❑ La relación democrática

La relación democrática es la máxima aspiración de nuestros pueblos, en que son los ciudadanos quienes detentan el poder, son los ciudadanos quienes toman las grandes responsabilidades y las grandes decisiones. No la democracia que se dirige únicamente a elegir al que lo debe gobernar, sino **una democracia en que los ciudadanos no renuncien a su libre opinión, libre decisión, libre control, libre organización, libre crítica**, cuando sea realmente una democracia no formal sino real. Quisiera preguntar si acaso la escuela puede prolongar la relación familiar, para responder enfáticamente: NO. No, la escuela no puede ser una prolongación del régimen de familia, donde unos profesores y profesoras hagan de papás de los niños y de las niñas y los acostumbren precisamente no a la autonomía, sino a la heteronomía. Puede la escuela tomar el modelo de dominación en que tal vez los educadores deforman las conciencias de los niños cuando se imponen con su poder, con su autoridad, incluso con su enseñanza?.

Si los niños fueran a aprender verdaderamente democracia en escuelas completamente monárquicas, donde uno o solamente unos pocos acumulan todo el saber, toda la disciplina, todas las decisiones, todas las formas administrativas, mientras que las niñas y los niños no cuentan para nada en la reformulación incluso de los currículos, de las asignaturas, de las decisiones, del diseño mismo de lo que hay que aprender y de lo que se debe saber.

## ❑ El Evangelio de la autoridad-servicio

**El evangelio de Nuestro Señor dio un giro profundo en el concepto del poder. El Evangelio nunca se refiere al poder, se refiere a la autoridad.** *“El Hijo del Hombre no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida por todos”.* *“¿Cuál era la conversación que ustedes traían por el camino? Se sonrojaron ellos porque por el camino venían preguntando ¿quién es el protus, el primero? y ¿quién es el methas, el más grande? Jesús*

*los reprende, los reyes de las naciones dominan y se hacen llamar señores. No así entre ustedes, ustedes son hermanos”.*

#### ❑ **De la concentración del poder a la estructura jerárquica**

Esa terrible concentración del poder, inicua y descarada, es la que tiene que romperse en la escuela católica, precisamente con el modelo estructural a condición por supuesto, de que nosotros seamos **capaces de desbaratar la concepción jerárquica en términos de monarquía y de dominación**. El término jerárquico está compuesto de dos palabras griegas: *jenos* – *arge*, que significa el Espíritu Santo es el principio de donde salen carismas, ministerios, cualidades, oficios, profesiones, repartidas absolutamente entre todos, de modo, que no haya nadie que no tenga un puesto verdaderamente de autoridad en una comunidad, cualquiera que ella sea.

**La autoridad es servir** con mi profesión, **la autoridad es servir** con mi inteligencia y con mis capacidades, **la autoridad es servir** con las idoneidades que Dios creador puso en cada uno de los niños y niñas que educamos. Los distintos carismas que cada uno posee para cumplir los distintos misterios. Estas formas no nos dan poder sino la autoridad para servir, la autoridad para ser útiles a la sociedad, que quiere que ser el supremo interés de una escuela: *“formar hombres y mujeres **para** los demás y **con** los demás”*.

Esta es la estructura eclesial de discípulos y maestros, convocados precisamente por el orden del conocimiento y la sabiduría. Maestros que saben que también ellos son discípulos y discípulos que saben que también ellos son maestros. Nunca en nuestra escuela podría haber esa odiosa y terrible distinción entre la comunidad que enseña y solamente enseña y nunca aprende y la masa de los que solamente aprenden y nunca jamás tienen nada que enseñar. Son los tarros vacíos a los cuales se refería hace cuarenta años el gran educador Pablo Freire.

#### **4. LA EDUCACIÓN, ACTO CURATIVO DEL SABER – El individuo que tiene es el que manda y el que sabe -**

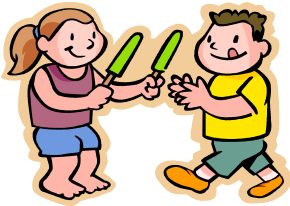
Me acerco al cuarto momento: el acto del saber, que aquello que quisiéramos desbaratar es precisamente esa condenable ideología que el individuo que tiene es el que manda y es el que sabe. Los demás son pusilánimes.

##### **□ La racionalidad tecno-científica y la sabiduría**

La humanidad ha hecho un cambio sumamente significativo, al cual hubiera preferido no tener tantos foros y conversaciones. La humanidad del año 1985 para acá, hizo una revisión profunda, una crítica de la racionalidad tecnocientífica, pero precisamente para mostrar que la racionalidad tecnocientífica solo conduce a la prueba, comprobar, demostrar, argumentar.

No te fíes de algo distinto a tu razón. Lo que tú no ves conforme a la razón, simplemente es mito, es leyenda, es ensoñación, es pura reliquia. La técnica y la demostración científica tienen que ser la suprema marca de la ilustración y de la modernidad.

Por fortuna, la humanidad ha reaccionado y en esta etapa que llamamos hoy con el nombre indiscutible de Postmodernidad, la humanidad ha encontrado en él unas formas de conocimiento no netamente científico, sino profundamente sapiencial:



## SABER SER



SABER VIVIR EN COMUNIDAD



SABER SER EN LIBERTAD, SABER SER AUTÓNOMO

SABER SER EN VERDAD, SABER SER CAPAZ DE ENCARGARSE DE SU PROPIO APRENDIZAJE

SABER ESCRIBIR LAS PÁGINAS DE LA HISTORIA

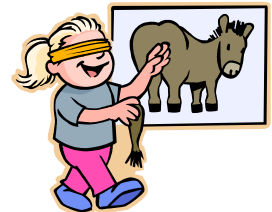
SABER LEER LOS CONTEXTOS DE VERDAD Y DE EXPRESIÓN

SABER SER PERSONA CON LA MEDIACION DE LA CIENCIA

SABER ESCUCHAR

SABER INTERPRETAR

Saber Leer  
Saber Escribir



SABER CONVIVIR

SABER PENSAR

SABER APRENDER Y DESAPRENDER

SABER SER LIBRE

SABER HACER



El **conocimiento** es un cúmulo de enunciados acerca de los objetos; la **sabiduría** es fundamentalmente una idoneidad, unas capacidades que enseñan precisamente lo que la ciencia no alcanza. Ni el álgebra, ni simplemente la biología, ni simplemente la aritmética, enseñan a hacer, enseñan a vivir, enseñan a ser en comunidad y en libertad.

### ❑ Crítica de la razón instrumental y comunicativa

En la escuela, nosotros tendremos que acompañar a nuestros queridos alumnos y alumnas en la **superación de la razón instrumental**, porque la forma de la cual nosotros conocemos es precisamente instrumentalizando nuestro conocimiento con relación a los fines, y esos fines normalmente son fines de lucro. Instrumentalizar toda

la razón para poder tener unos recursos con que comer o con que enriquecerse. La **razón instrumental que es precisamente lo más contrario al uso de la razón**, no para instrumentalizar el conocimiento en provecho mío, sino precisamente para establecer el acuerdo, el consenso, el diálogo, las formas de intercomunicación intersubjetiva e interpersonal, las formas en las cuales los distintos participantes pueden decir sus puntos iniciales de vista, pero también se debe la razón cuando el otro y la otra escriben fuerza de condición que lo invitan a cambiar mi punto de vista personal y a establecer el consenso, el acuerdo, el diálogo, la realidad de los que conocemos sin violencia, sin imposición de nuestro propio punto de vista, sin la razón sobre principios que nosotros transmitimos incluso de una manera dogmática, de una manera impositiva, instrumentalizando el conocimiento para **herir las conciencias de niñ@s indefensos**.

Para no decir que hoy por fortuna, están tocando a la puerta una serie de formas de conocimiento que los educadores tenemos que tomar en gran consideración: me refiero un momento a la **racionalidad utópica**, que significa cómo la humanidad tiene necesidad de reconquistar la utopía, porque nos han querido hacer creer que esta etapa de la historia es la última y definitiva y que más allá de lo que hemos logrado sólo existe la nada, especialmente cuando se trata del modelo neoliberal. Más allá del modelo neoliberal sólo existe la nada y lo mejor que nos ha podido ocurrir, el mejor sistema de economía en la sociedad, es precisamente la economía y la forma neoliberal.

#### ❑ **Racionalidades emergentes**

Es necesario con los niños y con los jóvenes soñar, jamás perder la esperanza de que **UN MUNDO DISTINTO ES POSIBLE**. Y es el maestro o maestra quien abre en los niños esos horizontes de cómo las cosas pueden ser mejores, cómo pasamos lo que existe a lo que todavía no existe.



**Si la escuela no tiene un sueño, ¿en qué educa?** Simplemente es una escuela positivista que educa por existir, que no equipa el espíritu de los hombres y mujeres del mañana para avanzar al fondo, a donde, posiblemente hay borrasca y tempestad, donde se puede encontrar lo que no existe, encontrar lo que todavía es apenas posible.

## **LA EDUCACIÓN, ACTO CURATIVO DEL HACER – El individuo que tiene es el que manda, puede y hace -.**

### **❑ Las ideologías de capitalidad en el cuerpo social y eclesial**

Finalmente, la educación como acto curativo debe ser para poder contrarrestar esa **forma ideológica** que el individuo que tiene es el que manda, es el que puede y es el que hace. Ciertamente, la sociedad como la misma iglesia son un cuerpo colectivo, un cuerpo social. Mientras haya ese reconocimiento de que somos un cuerpo ha llevado también a enfatizar que lo que importa en el cuerpo no es solo el cuerpo, sino la cabeza. Y que la cabeza es la que tiene, la cabeza es la que manda, la cabeza es la que hace, la cabeza es la que organiza, la cabeza es la que decide, por lo cual la sociedad ha venido a ser un inmenso cuerpo, un informe cuerpo que ni piensa, ni manda, ni hace, ni decide.

En la iglesia las cosas no han sido diferentes. Hoy la iglesia es una enorme cabeza que manda, piensa y hace, sobre una base de cristianos completamente pasivos, sin iniciativa, sin tener que hacer, fuera de poner la mano en el bolsillo cuando pasa la alcancía.

### **❑ La historia y el reverso de la historia**

Nuestro Señor ha trabajado, no tanto por los grandes de la historia, sino precisamente por los pequeños de la historia. Los autores de la historia, los que han hecho realmente la historia de gracia y de salvación, nunca fueron los ricos sino los pobres, nunca fueron

los poderosos sino los humildes, nunca fueron las grandes acciones guerreras o empresariales, sino las grandes pequeñas acciones desconocidas.

Nosotros somos un cuerpo, pero “no es un miembro principal el que hace las mejores acciones, dice Pablo, sino que aquellos miembros de nuestro cuerpo, que incluso parecen los más débiles y los más vergonzosos son los que nosotros tratamos con mayor decoro y con mayor respeto”. Por eso la caridad humana en el mundo, es una caridad de los hombres y las mujeres que incluso desde ocupaciones humildes, artesanales, domésticas, en una apariencia, escriben la historia y determinan el bien del mundo y el futuro del mundo.

#### ❑ **Los actores en la historia de la salvación**

A nuestros niños y niñas **hay que curarles la herida** de que solamente los grandes son los que hacen porque son los que pueden y son los que saben. **Hay que curarles la herida** para que cada uno valore exactamente su propia capacidad de hacer.

#### **El esquema de carismas y resistencias**

Ciertamente, los esquemas del Nuevo Testamento son esquemas que muestran las distintas verdades humanas, que se unen a los distintos carismas para producir los distintos misterios de que cada uno es sujeto portador para beneficio del conjunto social.

## **CONCLUSIÓN**

Hemos procurado en esta exposición señalar los derroteros de la “*caridad intelectual*” que debe ser propia de la pastoral educativa en tanto que pastoral samaritana, que acompaña desde la fe cristiana el proceso de los niños y niñas, jóvenes y adolescentes que se hallan en estado de formación académica.

La pastoral educativa samaritana se hace cargo de los actos curativos y restaurativos del ser, del tener, del poder, del saber y del hacer de nuestros alumnos que caen en manos de ladrones y de salteadores que los hieren en lo determinantes más profundos de sus vidas, comenzando por arrebatarnos la dicha y la alegría de su propia identidad.

Esta noción de pastoral educativa samaritana que hoy acuñamos es nueva por el nombre, pero conecta en su entidad con las intuiciones proféticas de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunido en Medellín hace exactamente cuarenta años (26 de agosto – 6 de septiembre de 1968). Medellín acuñó el nombre y construyó el diseño de la que llamó “*educación liberadora*”. La obligada conmemoración de Medellín nos obliga a concluir con las palabras mismas de esa Conferencia, que fue paso de Dios por nuestros pueblos latinoamericanos. Oyendo a Medellín podemos enlazar los diseños de educación liberadora con los diseños que hoy proponemos de educación samaritana:

*“Sin olvidar las diferencias que existen respecto de los sistemas educativos entre los diversos países del continente, nos parece que **el contenido programático** es, en general, demasiado abstracto y formalista. **Los métodos didácticos** están más preocupados por la transmisión de los conocimientos que por la creación, entre otros valores, de un espíritu crítico. Desde el punto de vista social, los sistemas educativos están orientados al mantenimiento de las estructuras sociales y económicas imperantes, más que a su transformación. Es una **educación uniforme**, cuando la comunidad latinoamericana ha despertado a la riqueza de su pluralismo humano; es pasiva, cuando ha sonado la hora para nuestros pueblos de descubrir su propio ser, pletórico de originalidad; está orientada a sostener una economía basada en el ansia de “tener más”, cuando la juventud latinoamericana exige “ser más” en el gozo de su autorrealización por el servicio y el amor. En especial la formación profesional de nivel medio y superior, sacrifica con frecuencia la profundidad humana en aras de los mercados de trabajo. Este tipo de educación es responsable de poner los hombres al servicio de la economía y no esta al servicio del hombre”* (Educación, 4).

Este panorama *“nos conduce a proponer una visión de la educación más conforme con el desarrollo integral que propugnamos para nuestro continente: la llamaríamos “la educación liberadora”. Entre sus características podemos destacar: es la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo; es el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre; es la que debe anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; es la que debe capacitar a las nuevas generaciones para el cambio permanente y orgánico que implica el desarrollo”* (Educación 8).

No es verdad que la propuesta cristiana reserve la dicha, la alegría y la satisfacción a los estadios de ultratumba y a una salvación metafísica y ahistórica, como da a entender el comentador de la encuesta sobre la felicidad en Colombia. La tradición hebreo-cristiana, en la que se inspira nuestro accionar educativo, ofrece una reserva todavía no suficientemente amortizada para responder al clamor legítimo de quienes reclaman el derecho a tener, a poder, a saber, a hacer, en la dicha inmensa de ser más, de ser mejores, de ser hasta la medida completa del proyecto de Dios sobre nuestra estirpe humana.

Me auguro que esta exposición en este Congreso haya respondido al enunciado propuesto por sus organizadores: *“pistas claves para que el conocimiento académico se convierta en sabiduría al servicio de la creación, persona y sociedad nueva”*.